

La Bolsa accionaria sin catalizadores



Desde hace algunos meses comentamos que el mercado accionario en México **carecía de catalizadores** que le permitieran observar reacciones ascendentes para ubicarse de nuevo sobre su tendencia de alza de mediano plazo. Al mismo tiempo, en un marco general, **los comparativos trimestrales al 2T y 3T de 2019 serían difíciles.**

Desde noviembre de 2018 cuando penetró niveles de 45 mil 500 puntos en un ambiente de caída de mercados globales, **truncó una línea de tendencia de alza que mantuvo desde 2008** y en especial de 2011 a noviembre pasado en un claro canal ascendente que desarrollaba.

Desde el triunfo de Donald Trump a finales de 2016 y que llevó primero al peso mexicano a niveles de \$22.00 (mdo. interbancario), la inflación a 6% anual, la revisión en su momento del TLCAN y el recorte al gasto público, **la economía mexicana** entró en un período de más **bajo crecimiento**, y junto con el proceso electoral, posteriormente, el escenario económico entró a una fase de baja inversión privada y una desaceleración en el consumo.

El Gobierno federal inició su mandato con un **reajuste y control en el gasto público** con la finalidad de reducir y acabar con la “corrupción” pretendiendo que el recurso llegue sin “intermediarios” al destinatario final. El problema es que una ejecución “lenta” tiene un efecto hacia la economía. Además, **la inversión privada está “frenada”**. Entre las decisiones políticas, el retraso en la ratifica-

ción del T-MEC (antes TLCAN), la revisión del

Plan de Negocios de Pemex por parte de las calificadoras e incertidumbre sobre el rumbo económico, se suma la baja inversión propia del Gobierno federal que está llevando a un estimado crecimiento económico 2019 muy bajo y un 2020 que, sin duda, será también modesto. Lo vimos con la revisión a la baja nuevamente del estimado de crecimiento a **México** por parte del FMI.

Por todo esto, las **empresas** que cotizan en el mercado accionario enfrentan un ambiente de desaceleración global acelerada y una economía interna debilitada en el consumo.

Así, independientemente de observar algunos momentos de rebotes técnicos como oportunidades estrictamente de corto plazo, **la tendencia secundaria** en el mercado **es de baja** con objetivos que pudiera buscar hacia los 39,000-38,000 puntos en primera instancia, pero no es descartable ver ajustes mayores.

Además, con una **tasa de interés** sin riesgo de 8.25% por parte del **Banxico**, el costo de oportunidad es muy alto para el mercado.

Así, vemos **riesgos** aún para lo que resta del año en inversiones de **renta variable local** (a excepción de casos aislados de empresas y/o sectores con buen sustento fundamental como comerciales, aeropuertos, etcétera).

Sin embargo, como sucedió en 1995, 1999 y 2008, cuando las condiciones económicas hacen crisis, el mercado, después de un ajuste más significativo, se vuelve **una oportunidad de “oro”**, y eso no falla. Por eso, habrá que dejar al mercado aún en su fase correctiva y posicionarse cuando técnicamente se vean condiciones de acumulación y dentro de los rangos arriba mencionados.

Las opiniones expresadas por los columnistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de **24 HORAS.**



LEE MÁS COLUMNAS

